

# DESARROLLÁNDONOS JUNTOS



Los primeros años lo son todo.

Se ha encontrado que las experiencias en la primera infancia tienen impactos profundos en el desarrollo del cerebro y en el posterior éxito de las personas - este periodo es desde el nacimiento hasta los 5-6 años-.

La razón de esto es porque en este periodo, el cerebro se encuentra en su punto óptimo de plasticidad, por lo que tendrá la capacidad de desarrollarse al máximo: piensa que esto es como una curva, que en la medida en que van pasando los años, se va haciendo más estable -esto quiere decir, que deja de desarrollarse tanto y se mantiene constante, llegando así a su límite-.

Por ejemplo, la lectura.

La lectura es una de las actividades más completas, y para esta no necesitas tener muchos libros, sino que tener la disposición para estar con tu bebé. Por ejemplo, pueden crear cuentos a partir de fotos familiares, recortes de revista, lo que tengas en la casa.

Si tienes un par de libros infantiles, también serán más que suficiente. Leer muchas veces el mismo libro permite que los niñ@s (1) se familiaricen con la historia, (2) puedan practicar la comprensión lectora, (3) puedas hacerle distintas preguntas y trabajar distintas palabras para su vocabulario.

Hay que reconocer de qué nos podemos hacer cargo.

Siempre trata de hacer lo mejor que puedas a tu alcance: busca optar por la comida más nutritiva a la que tengas acceso, a los chequeos médicos, y resguardos físicos; pero **sobretodo, tu puedes estimularlo desde tus capacidades.**

Le puedes brindar amor y paciencia, para que a partir de esto, tu bebé pueda tener una base sólida desde donde pararse y desarrollar confianza en sí. Lo siguiente será informarte y hacer actividades que potencien su desarrollo.

Lo importante es que en todos estos momentos le converses: mantengan una conversación, hazle preguntas, lo escuches, le señales cosas y les digas su nombre.

